

BIBLIOGRAFÍA

I. RECENSIONES

BERNARD COTTRET, *Calvino. La fuerza y la fragilidad*. Traducción de la edición francesa por M^a Teresa Garín (Madrid, Edit. Complutense, 2002) 400 pp.

La vida y la obra de Calvino, siempre polifacética y controvertida, ha sido objeto en los últimos tiempos de un gran interés, sobre todo en el ámbito de la historiografía francesa. El profesor Cottret, director del Departamento de Humanidades de la Universidad de *Versailles Saint-Quentin* de París, es un conocido estudioso de la Historia Moderna y del Protestantismo francés. En este estudio nos presenta una buena biografía de Calvino con un enfoque eminentemente positivo y favorable para el reformador ginebrino.

La obra se divide en tres partes: en la primera expone la juventud y primeros tiempos de la vida de Calvino, su familia, sus estudios de Humanidades en París y de Derecho en Orleáns, y finalmente su conversión interior al protestantismo. Es de destacar la buena ambientación histórica en la que se sitúa esta primera parte (instituciones universitarias, ambiente cultural, etc).

En la segunda parte, la más central, se ocupa de su obra intelectual y reformadora en Ginebra y Estrasburgo principalmente, donde se va viendo su evolución interior y la maduración de sus ideas religiosas.

En la tercera y última parte se hace una interesante exposición de la personalidad de Calvino como polemista, predicador y escritor francés; se añade además otro largo epígrafe de exposición y análisis de la obra central de Calvino *La institución de la Religión Cristiana*, con sus diversas ediciones, etc. Termina con varios apartados más: conclusión, Anexos y Bibliografía.

Se trata de un estudio serio que se apoya en la mayor parte de la bibliografía actual, y sobre todo tiene un valor muy loable en este tipo de estudios: deja hablar al propio Calvino por extenso. Es decir, la exposición está sembrada de textos directos de las fuentes originales de Calvino.

Quizá se aprecia a lo largo de todo el estudio una óptica demasiado favorable al reformador ginebrino. Da la impresión de que generalmente se le disculpa de todo aspecto negativo de su obra. En cierta manera se intentan desmontar algunas ideas críticas sobre Calvino que hasta ahora solían afirmarse por los contrarios. Por señalar solo algunos ejemplos más significativos: el tema de la tolerancia o menos en la Igle-

Revista Española de Teología 63 (2003) 401-411

sia ginebrina (actuación y condena de Servet y otros); o la idea fría y severa acerca de Dios, consecuencia de la afirmación demasiado unilateral de la suprema trascendencia de Dios. A lo largo de la exposición el lector no queda convencido del todo de esa imagen distinta bajo la que se quiere presentar a Calvino.

El autor no suele entrar en exposiciones de contenidos teológicos teoréticos. Más bien se detiene en los aspectos prácticos y existenciales, también organizativos, de la Religión y la Iglesia Reformada ginebrina. Así mismo tampoco se entra en especiales comparaciones con Lutero y su obra, o, de la parte contraria, con autores católicos (teólogos sobre todo) contemporáneos de Calvino.

A veces da la impresión de que se utiliza el estilo interrogativo con excesiva frecuencia, en la exposición de los temas. En ocasiones parece responder a un cierto recurso retórico puesto que no se responde del todo al interrogante planteado.

En general se puede decir que la traducción castellana no desmerece y se sigue con soltura. Por otra parte hubiese sido muy útil un índice de materias, ausente en esta obra.

Terminemos diciendo que estamos ante una obra bien hecha, interesante y novedosa, sobre la gran figura de Juan Calvino, que enriquece sin duda la abundante bibliografía ya existente. Es de agradecer a la editorial Complutense el empeño realizado al publicar este libro para el público de habla hispana.

JUAN BELDA

JEAN DANIÉLOU, *Mensaje evangélico y cultura helenística. Siglos II y III* (Madrid, Cristiandad, 2002) 521 pp. ISBN: 84-7057-459-0.

El cardenal Daniélou fue una figura indiscutible en el pasado siglo en lo referente a sus aportaciones sobre los orígenes del cristianismo. Junto con otros autores, estudiosos de la tradición cristiana antigua y medieval, prepararon buena parte de la renovación de la teología, la liturgia y la espiritualidad que supuso el concilio Vaticano II. Renovación, por otra parte, que no fue sino una “vuelta” a las fuentes primigenias de dicha tradición. Asomarse a la bibliografía del autor puede dar una idea del esfuerzo colosal que realizó por recuperar los tesoros de los primeros siglos de la fe.

En este contexto hay que incluir la serie Historia de las doctrinas cristianas antes de Nicea, que escribió en tres volúmenes. El primero, lo dedicó a la Teología del judeo-cristianismo (1958), el segundo es el que ahora presentamos (1961) y, por fin, el tercero, fue titulado Los orígenes del cristianismo latino (1978). En el conjunto de las tres obras nos encontramos con una magnífica exposición de las tres etapas sucesivas por las que transitó la fe cristiana en su evolución socio-cultural. El ámbito judeo-cristiano (Jerusalén y Judea), la cultura helenística (Atenas y la cultura griega) y, finalmente, el pensamiento latino –el más tardío en lo que a influencia en el cristianismo se refiere– (representado por Roma y su Imperio).